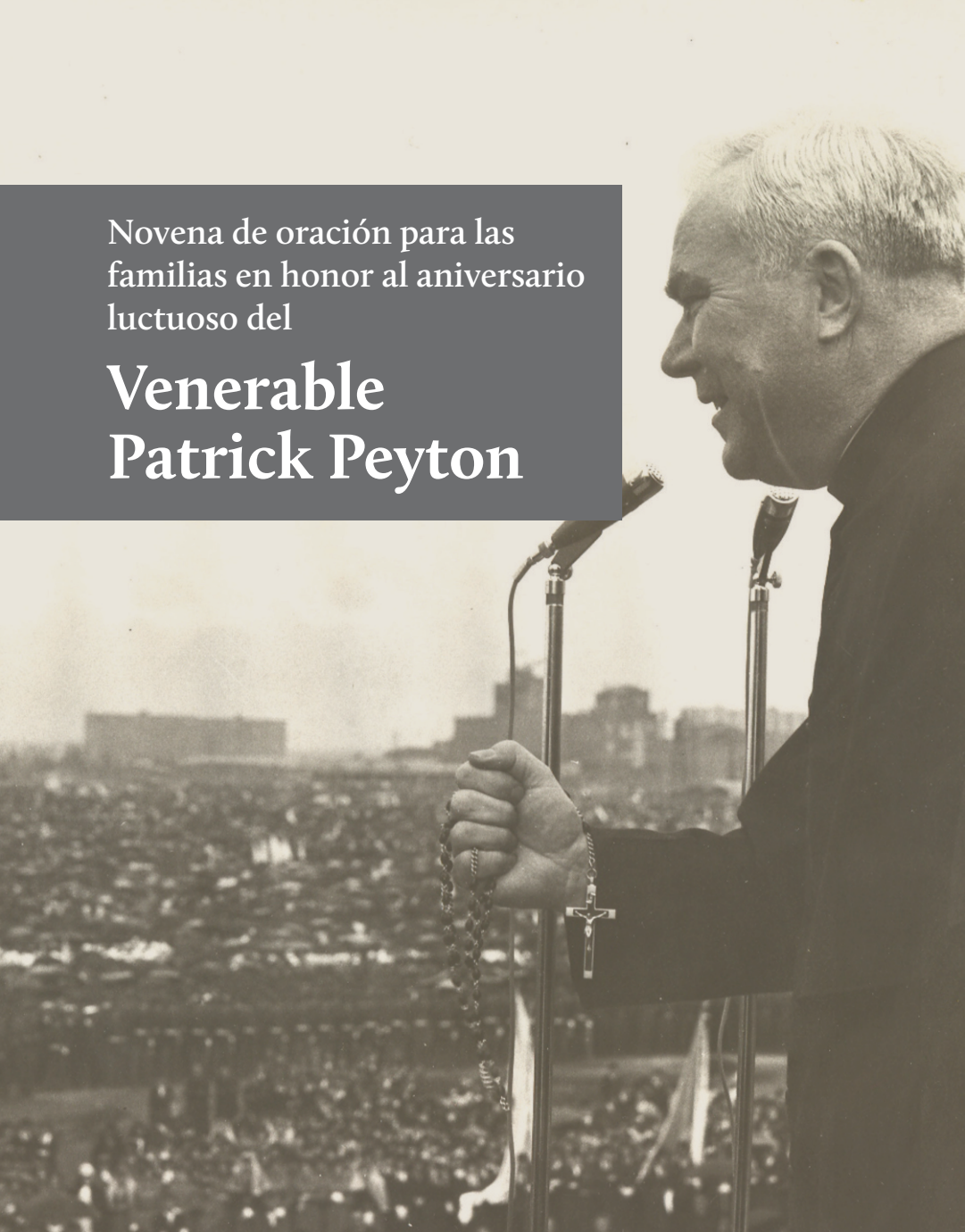


Novena de oración para las
familias en honor al aniversario
luctuoso del

Venerable Patrick Peyton



26 de mayo-3 de junio
de 2026



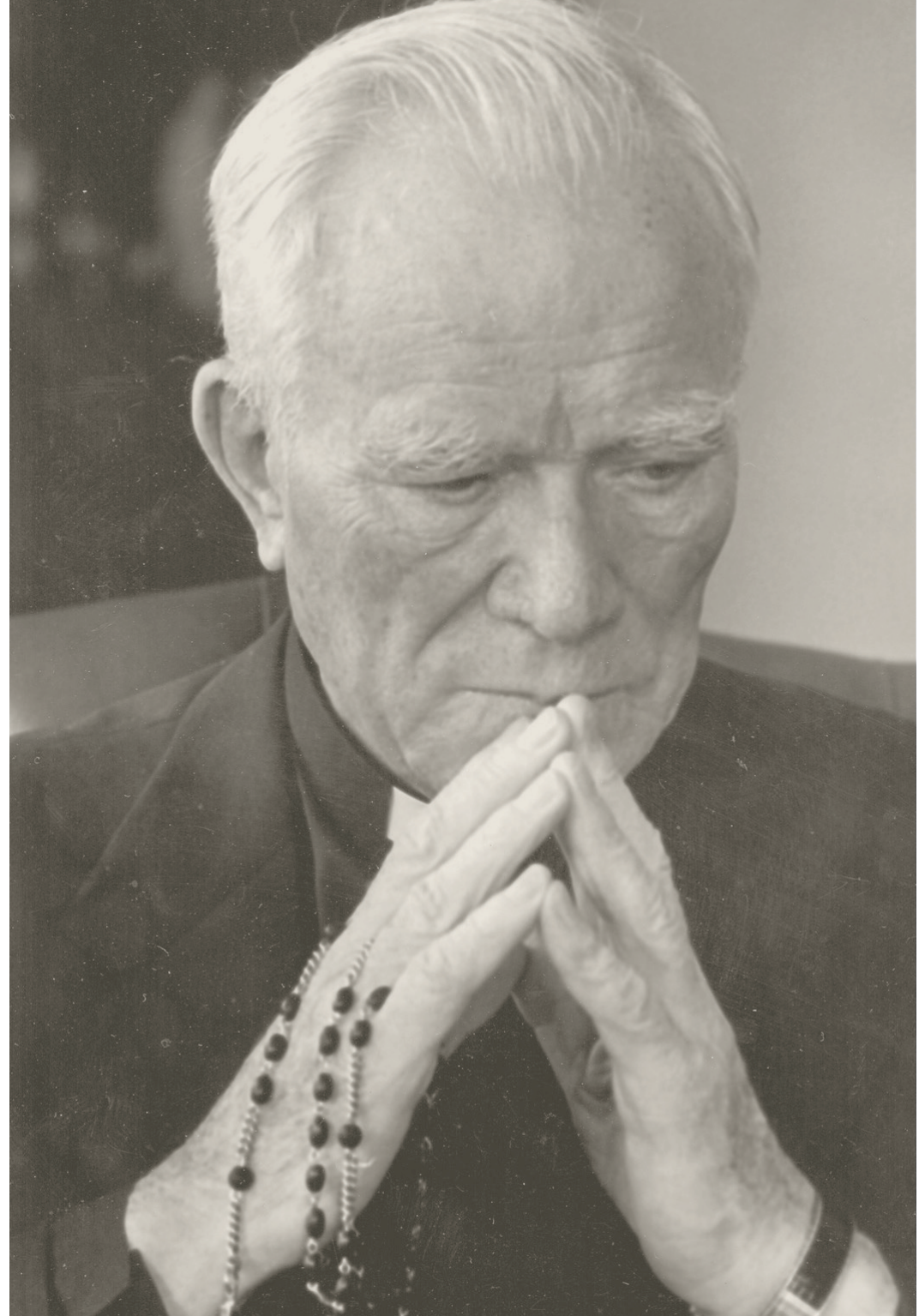
Rosario en Familia | México
HOLY CROSS
FAMILY MINISTRIES

**“Sin contemplación,
el Rosario es como un
cuerpo sin alma”.**

- Papa San Pablo VI

**“Desde el día de su boda, mis
padres se arrodillaban cada
noche frente a la chimenea
a rezar juntos el Rosario en
familia, para que Dios y María
protegieran y bendijeran su
hogar y lo llenaran con las
risas de los niños”.**

- Venerable Patrick Peyton



Conoce al Venerable Patrick Peyton

¿Por qué rezar en familia?

El Concilio Vaticano II reconoció a la familia como el pilar fundamental y esencial de la sociedad y de la Iglesia. Enseñó que la familia es una verdadera y pequeña "Iglesia doméstica". El hogar familiar es el lugar privilegiado para llegar a conocer y amar a Dios y a los santos.

La oración en familia invita a Dios a los hogares y a los corazones de las familias como la fuerza más poderosa del cielo o de la tierra. Es la oración en familia la que une a la familia en lazos inquebrantables de amor, paz, confianza y alegría.

El padre Peyton lo resumía bien cuando decía: "La familia que reza unida permanece unida".



Fecha y lugar de nacimiento:
9 de enero de 1909;
Attymas, County Mayo,
Irlanda

Falleció el
3 de junio de 1992;
Los Ángeles, California,
Estados Unidos

¿Quién es el Venerable Patrick Peyton?

El sexto de nueve hermanos, la familia de Patrick era materialmente pobre pero espiritualmente rica. "Durante los primeros diecinueve años de mi vida, ésta fue nuestra práctica diaria mientras crecía desde la infancia hasta la adolescencia. Gracias al Rosario en familia diario, mi casa fue para mí una cuna, una escuela, una universidad, una biblioteca y, sobre todo, una pequeña Iglesia".

Desgraciadamente, Patrick y su hermano Thomas tuvieron que abandonar su casa para encontrar trabajo en América. Pronto ambos hermanos ingresaron en el seminario de los Padres y Hermanos de Santa Cruz en la Universidad de Notre Dame.

Durante los estudios del seminario para el sacerdocio, Patrick cayó enfermo con un diagnóstico terminal de tuberculosis. El padre Cornelius Hagerty, C.S.C., visitó a Patrick en el momento más bajo de su vida y le dijo que rezara a la Madre de Dios para que le curara por su intercesión. Patricio rezó a María y poco a poco se curó. Sabía que Dios le había curado por intercesión de la Virgen.



En agradecimiento, Patrick prometió dedicar el resto de su vida a difundir la devoción a María y la oración en familia, especialmente el Rosario. Desde su ordenación en 1941 hasta su muerte, cincuenta y un años después, el Padre Peyton se dedicó a cumplir celosamente esta promesa. Llegó a ser conocido en todo el mundo como “El Sacerdote del Rosario”, utilizando todos los medios posibles, incluyendo la radio, la televisión, el cine y los grandes rallies del Rosario para compartir su sencillo mensaje de que “La familia que reza unida permanece unida” y “Un mundo en oración es un mundo en paz”.

La causa de santidad del Padre Peyton se inició en 1997 y fue reconocido oficialmente como Siervo de Dios en 2001. En un paso importante hacia la santidad, fue declarado Venerable por el Papa Francisco en 2017. Por favor, acepte nuestra invitación a unirse a nosotros para honrar el aniversario de su nacimiento rezando esta novena por su intercesión.

¿Qué es una Novena?

Breve historia de la Novena

Una novena es una devoción que se reza tradicionalmente durante un período de nueve días. Esta costumbre se desarrolló a partir de dos antiguas prácticas paganas: las fiestas romanas, en las que se ofrecían sacrificios a los dioses durante nueve días, y el período de duelo de nueve días que tanto los griegos como los romanos observaban después de la muerte de un ser querido.

Las novenas cristianas primitivas generalmente se clasificaban en una de estas tres categorías: novenas de preparación (antes de una fiesta mayor), novenas de duelo (después de una muerte) y novenas de oración (por una intención particular).

Mientras nos preparamos para nuestra novena, podemos buscar en los discípulos un ejemplo de perseverancia en la oración. San Lucas relata en los Hechos de los Apóstoles que los discípulos pasaron nueve días en oración entre la Ascensión de Jesús y el envío del Espíritu Santo en Pentecostés:

“Todos ellos se dedicaron unánimes a la oración, junto con las mujeres y María la madre de Jesús, y con sus hermanos”. (Hechos 1:14)

María, Esposa del Espíritu Santo, preparó a los discípulos para recibir el Espíritu y emprender su nueva misión como representantes de Cristo y de la Iglesia. También podemos pedirle a María que abra nuestro corazón al Espíritu Santo durante esta novena.



Cómo rezar esta novena

Instrucciones

Cada día, nuestra oración se centrará en un misterio en la vida de Jesús. Reflexionaremos sobre estos misterios a través de los ojos de María, aprendiendo de ella cómo podemos estar más unidos en familia, y **confiándole nuestra intención de renovar la vida familiar en la Iglesia y en el mundo.**

Seguiremos el patrón de los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos. Además de rezar la oración de apertura diaria y leer la meditación del día, puede elegir un misterio para cada día, o puede rezar los cinco misterios del Rosario asociados con ese día. Si es nuevo en el rezo del Rosario, puede ser útil comenzar rezando solo una decena durante los primeros días.

Por ejemplo, el sábado 2 de enero rezaremos con los Misterios Gozosos.

1. Comience con la oración inicial diaria (p. 9).
2. Elija a alguien de su familia para leer la meditación.
3. Elija uno de los misterios (por ejemplo, la Anunciación) y pídale a alguien que lea el versículo de las Escrituras, y ore con el misterio.
4. Rece una decena del Rosario mientras medita sobre el misterio a través de los ojos de María.
5. Si su familia quiere rezar los cinco misterios de ese día, continúe así hasta la 5ta decena.
6. Cuando haya terminado con la(s) decena(s), rece la Salve (p. 18) y la oración por la beatificación del Venerable Patrick Peyton (p. 9).

Calendario

Martes 26 de mayo

Misterios dolorosos (p. 14)

Miércoles 27 de mayo

Misterios gloriosos (p. 16)

Jueves 28 de junio

Misterios luminosos (p. 12)

Viernes 29 de junio

Misterios dolorosos (p. 14)

Sábado 30 de junio

Misterios gozosos (p. 10)

Domingo 31 de mayo

Misterios gloriosos (p. 16)

Lunes 01 de junio

Misterios gozosos (p. 10)

Martes 02 de junio

Misterios dolorosos (p. 14)

Miércoles 03 de junio

Misterios gloriosos (p. 16)

Para obtener instrucciones sobre cómo rezar el Rosario, consulte la página 18.

Oraciones diarias

Empiece por hacer la Señal de la Cruz.

Oración inicial diaria

Oh Jesús, estando María al pie de la Cruz, nos la confiaste como Madre nuestra.

El Espíritu Santo inspiró al fiel siervo de María, el padre Patrick Peyton, a proclamar en todo el mundo el poder y la promesa de la oración familiar. Creyó y testificó que “la familia que reza unida permanece unida”.

A través de la intercesión de María y el Padre Peyton, pedimos este favor para nuestra familia:_____. Señor Jesús, te suplicamos que ayudes a que nuestro rezo del Rosario una a nuestra familia en el amor y la alegría. Amén.

Ahora, proceda a los misterios del día. Cuando haya rezado la(s) decenas(s), concluya con la siguiente oración:

Oración por la beatificación del Venerable Patrick Peyton

Amado Jesús, el Padre Peyton dedicó su vida sacerdotal a fortalecer a las familias del mundo llamándolas a rezar juntas todos los días, especialmente el Rosario. Su mensaje es tan importante para nosotros hoy como lo fue durante su vida en la tierra. Te rogamos, por tanto, que apresures el día de su beatificación, para que tu pueblo fiel en todas partes [del mundo] recuerde su mensaje de que la familia que reza unida permanece unida, lo imite en su devoción a tu Madre y la nuestra, y se inspire en su vida santa para acercarse cada vez más a Ti, con confianza y amor, como un niño. Amén.



Los Misterios Gozosos

Rece la oración inicial diaria, lea la meditación de apertura de hoy y luego continúe con las reflexiones y oraciones para cada misterio. Lea un misterio y reflexión en cada Padre nuestro, y pase unos momentos en silencio reflexionando sobre el misterio.

Meditación

En los Misterios Gozosos del Rosario encontramos a María, que estaba libre de pecado y sumergida en el corazón de Dios desde los primeros momentos de su existencia. La relación única de María con Dios significaba que ya estaba profundamente familiarizada con el Dios de Israel en el momento de la Anunciación. Ella lo conocía como un Padre que amaba a sus hijos de manera tan extravagante que los recibía con gozo cada vez que se apartaban de sus pecados. ¡Este mismo Dios ahora quería convertirse en un niño pequeño para salvar a su pueblo! En consecuencia, María pudo responder con un alegre “sí” a la petición de Dios. Su corazón podía decir “sí” sin miedo, porque había puesto su confianza en Aquel que es infaliblemente digno de confianza.

El primer misterio gozoso: La Anunciación

María dijo: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel se apartó de Ella. (Lucas 1:38)

Bendita Madre, enséñale a nuestra familia a depositar nuestra confianza en el amor extravagante de Dios Padre, y a responder a su amor diciéndole “sí” en nuestra vida diaria.

El segundo misterio gozoso: La Visitación

“Bienaventurada la que creyó que se cumpliría lo que le fue dicho de parte del Señor”. (Lucas 1:45)

Bendita Madre, dale a nuestra familia la gracia de hacer de todo lo que hacemos para servirnos los unos a los otros y al prójimo necesitado, un acto de alabanza y acción de gracias a Dios.



El tercer misterio gozoso: La Natividad

Y [los pastores] fueron apresuradamente y encontraron a María, a José y al Niño acostado en un pesebre. (Lucas 2:16)

Bendita Madre, Dios se hizo hombre en la pobreza e incluso se hizo un niño pequeño, totalmente dependiente de sus padres. Enseña a nuestra familia a buscar el gozo en las cosas pequeñas, a estar agradecidos por lo que Dios nos ha dado y a encontrarlo en todo lo que hacemos.

El cuarto misterio gozoso: La Presentación de Jesús en el templo

“He aquí, este Niño está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para señal contra la que se habla (y una espada traspasará también tu alma) ...” (Lucas 2:34-35)

Bendita Madre, el gozo de contemplar a Tu Hijo se mezcló desde el principio con el conocimiento de que muchos corazones lo rechazarían. Despierta a nuestra familia para recibir el amor que Él desea darnos.

El quinto misterio gozoso: El Hallazgo del niño Jesús en el templo

“¿Cómo es que me buscaste? ¿No sabías que es necesario que esté en la casa de mi Padre?” (Lucas 2:49)

Bendita Madre, Jesús nos revela la identidad del Padre. Inspira a nuestra familia, y especialmente a todos los padres, a buscar a Jesús con urgencia y celo como tú y San José lo buscaron, para que seamos testigos del amor mutuo del Padre.



Los Misterios Luminosos

Rece la oración inicial diaria, lea la meditación de apertura de hoy y luego continúe con las reflexiones y oraciones para cada misterio. Lea un misterio y reflexión en cada Padre nuestro, y pase unos momentos en silencio reflexionando sobre el misterio.

Meditación

El padre Peyton llamó a las familias a orar juntas. Comprendió que necesitaban tomarse un tiempo cada día para cultivar su relación con Dios a fin de convertirse en sus discípulos. En los misterios luminosos meditamos sobre el ministerio público de Jesús y aprendemos de él lo que significa ser un discípulo. Descubrimos que el discipulado siempre implica la Cruz, pero que conducirá a la gloria de la Resurrección. No debemos tener miedo del costo del discipulado porque Jesús camina delante de nosotros y María, su Madre y la nuestra, nos acompaña. Como familia, no olvidemos nunca sus palabras a los sirvientes de Caná: "Hagan lo que Él les diga".

El primer misterio luminoso: El Bautismo en el Jordán

Cuando [Jesús] salió del agua, inmediatamente vio los cielos abiertos y el Espíritu que descendía sobre él en forma de una paloma; y vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo mis complacencias". (Marcos 1:10-11)

Bendita Madre, cuando Jesús se presentó ante Juan para ser bautizado, se identificó más estrechamente con nosotros. En virtud de nuestro bautismo, estamos llamados a la santidad, a la identificación con Jesús. Ayúdanos a descubrir cómo podemos vivir nuestra vocación bautismal en el contexto de la vida familiar.

El segundo misterio luminoso: Las Bodas de Caná

Cuando se acabó el vino, la Madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". (Juan 2:3)

Bendita Madre, reconociste las necesidades de los recién casados y se las presentaste a Tu Hijo. Que, como el padre Peyton, siempre confiemos en tu amor maternal por nosotros.



El tercer misterio luminoso: La Proclamación del Reino

Jesús vino a Galilea, predicando el evangelio de Dios y diciendo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios está cerca; arrepíentanse y crean en el evangelio”. (Marcos 1:4-15)

Bendita Madre, donde está Jesús, el Reino de Dios está presente. Jesús fue siempre el tema de tu amor y contemplación, por eso el Reino de Dios reinó en tu corazón. Que nuestra familia permita que el Reino de Dios reine en nosotros a través de una fe vibrante y la voluntad de decir “lo siento” si pecamos.

El cuarto misterio luminoso: La Transfiguración

Después de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, los llevó solos a un monte alto; se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron relucientes, intensamente blancos... (Marcos 9:2-3)

Bendita Madre, después de decirles a los discípulos que tendría que sufrir, Jesús reveló su gloria a Pedro, Santiago y Juan. Sabía que el recuerdo de su transfiguración los consolaría durante su Pasión. Que nuestra familia reserve tiempo para estar a solas con Jesús, para que podamos ser fieles en los momentos de prueba.

El quinto misterio luminoso: La Institución de la Eucaristía

Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él. Y les dijo: “De todo corazón he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de sufrir”. (Lucas 22:14-15)

Bendita Madre, treinta y tres años atrás, Jesús te había entregado su cuerpo y tú le habías dado el tuyo cuando se encarnó en tu vientre. ¡En la Última Cena, se entregó a la Iglesia para siempre! Enséñanos a honrarlo en la Eucaristía y a ofrecerle nuestro corazón en los pequeños sacrificios que hacemos el uno por el otro todos los días.



Los Misterios Dolorosos

Rece la oración inicial diaria, lea la meditación de apertura de hoy y luego continúe con las reflexiones y oraciones para cada misterio. Lea un misterio y reflexión del Padre nuestro, y pase unos momentos en silencio reflexionando sobre el misterio.

Meditación

Mientras rezamos los Misterios Dolorosos, se nos invita a aprender de María cómo caminar con Jesús en el camino al Calvario. Se nos pide que reflexionemos: ¿por qué Jesús continuó en su agonía, incluso cuando sus amigos más íntimos lo abandonaron? ¿Cómo sufrió sin sucumbir a la tentación de rendirse? La respuesta: Jesús pudo continuar gracias a la fuerza de su amor. Anhelaba comunicar este amor a sus discípulos y, por lo tanto, sus sufrimientos eran aún mayores cuando negaban conocerlo. El ejemplo de María nos enseña cómo hacer de nuestro corazón y de nuestra familia lugares donde el amor de Jesús sea reconocido, recibido y compartido.

El primer misterio doloroso: La Agonía en el Huerto

“Abba, Padre, todo te es posible; aparta de mí este cáliz; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres”. (Marcos 14:36)

Bendita Madre, en el Huerto de Getsemaní, Jesús nos muestra el significado del verdadero amor. Nos enseña que el amor no es un sentimiento, sino la elección de hacer lo mejor para el amado, especialmente cuando es doloroso. Llénanos de gratitud a Jesús por su amor hacia nosotros.

El segundo misterio doloroso: La Flagelación de Jesús

Pilato, queriendo satisfacer a la multitud, les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado. (Marcos 15:15)

Bendita Madre, ¿cómo fue para ti ver a tu Hijo herido y atormentado por el dolor? Su carne, desgarrada, era tu carne. Concede a los padres de los niños que sufren, o que no siguen a Jesús, un espíritu de perseverancia en la oración.



El tercer misterio doloroso: La Coronación de espinas

Lo desnudaron y le pusieron un manto escarlata, y trenzando una corona de espinas se la pusieron en la cabeza ... Y arrodillados ante Él se burlaron de Él. (Mateo 27:28-29)

Bendita Madre, los soldados que coronaron a Jesús con espinas no sabían que Él era en verdad un rey. Pero tú conocías Su verdadera identidad: que Él es el Dios-Hombre. Intercede para que nuestra familia invite a Jesús a ser el Rey y el centro de nuestras vidas, y tenga el valor de reconocerlo ante los demás.

El cuarto misterio doloroso: La carga de la cruz

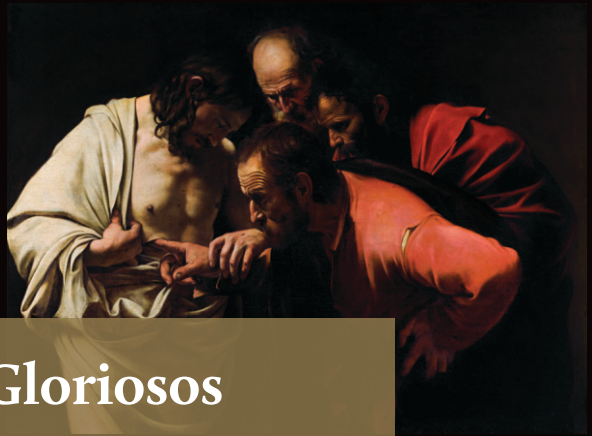
Tomaron, pues, a Jesús, y él salió con su propia cruz al lugar llamado “el lugar de la calavera”, que en hebreo se llama Gólgota. (Juan 19:17)

Bendita Madre, el camino al Calvario fue largo y difícil, tanto para Ti como para Jesús. Que, como tú, nos acompañemos como familia, no solo en los momentos de alegría, sino también en los de prueba. Por favor camina con nosotros mientras aprendemos a ser discípulos de Jesús.

El quinto misterio doloroso: La Crucifixión y Muerte de Jesús

Cuando Jesús vio a su Madre y al discípulo a quien amaba que estaba cerca, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “¡Ahí tienes a tu madre!” (Juan 19:26-27)

Bendita Madre, la Crucifixión ha sido comparada a una boda, porque en la Cruz Jesús se ofrece totalmente y sin reservas por su esposa, la Iglesia. Jesús tu que cargas la Cruz como representante de la Iglesia, obtén para los esposos la sabiduría para comprender el sacrificio que implica el amor fiel y abrazarlo con alegría.



Los Misterios Gloriosos

Rece la oración inicial diaria, lea la meditación de apertura de hoy y luego continúe con las reflexiones y oraciones para cada misterio. Lea un misterio y reflexión el Padre nuestro, y pase unos momentos en silencio reflexionando sobre el misterio.

Meditación

Los Misterios Gloriosos dan testimonio de la victoria del amor sobre el poder del pecado y la muerte. El tremendo sufrimiento que Jesús soportó antes de su resurrección es el precio que Dios estuvo dispuesto a pagar para hacernos capaces de heredar la vida eterna. Dios desea nuestra felicidad, pero sabe que nuestra verdadera felicidad será pasar la eternidad con Él en el cielo. Por eso nos da a María para que sea la Madre de nuestras almas. Ella formará a Jesús en nosotros y nos dará la gracia que necesitamos para vivir por toda la eternidad. Su intercesión y su ejemplo nos permiten decir “sí” a Dios en todo lo que hacemos.

El primer misterio glorioso: La Resurrección

“¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado”. (Lucas 24:5)

Bendita Madre, incluso en los momentos más oscuros de la Pasión, cuando tu Hijo colgó de la Cruz y finalmente entregó su Espíritu, tú supiste por fe que su amor triunfaría. Enseña a nuestra familia a depositar nuestra confianza en su amor y a ayudarnos unos a otros a permanecer fieles en tiempos de dificultad.

El segundo misterio glorioso: La Ascensión

Cuando dijo esto, mientras ellos miraban, fue levantado y una nube lo ocultó de su vista. (Hechos 1:9)

Bendita Madre, idebiste haber experimentado tal gozo al ver a tu Hijo regresar a su Padre por toda la eternidad! Pero permaneciste en la tierra para ser Madre de la Iglesia. Te agradecemos por hacer este sacrificio por nosotros y te pedimos que continúes intercediendo por la Iglesia, para que pueda enseñar a las familias cómo buscar la santidad en su vida diaria.



El tercer misterio glorioso: La Venida del Espíritu Santo en Pentecostés

Se les aparecieron lenguas como de fuego, repartidas y descansando sobre cada uno de ellos. Y todos estuvieron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba expresión. (Hechos 2:3-4)

Madre Bendita, Tú, Esposa del Espíritu Santo, estuviste presente con los discípulos en Pentecostés para que pudieras enseñarles a tener una relación viva con el Espíritu Santo. Nosotros también recibimos el Espíritu Santo en el Bautismo y la Confirmación. Por favor, enséñanos a responder al don de su presencia en nuestras almas.

El cuarto misterio glorioso: La Asunción de María

Levántate, oh SEÑOR, y ve a tu lugar de descanso, tú y el arca de tu poder. (Salmo 132:8)

Bendita Madre, ¡cuánto debiste regocijarte de estar ante la presencia de la Santísima Trinidad para siempre! Ahora estás en el cielo, intercediendo por tus hijos que permanecen bajo la carga del pecado en la tierra. Te damos gracias por ser nuestra Madre y por interceder por nosotros ante el trono de Dios.

El quinto misterio glorioso: La Coronación de María

Una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. (Apocalipsis 12:1)

Bendita Madre, después de muchos años silenciosos y escondidos en la tierra, recibiste el honor de ser coronada Reina del Cielo. Tu Hijo tuvo la alegría de exaltarte para que el mundo entero pudiera ver el amor que irradiaba de tu humilde corazón. Concédenos la gracia de servirnos los unos a los otros con humildad, para que nosotros también estemos preparados para alabar a Dios en el Cielo por toda la eternidad.

Cómo rezar el Rosario

1. Crucifijo: haz la Señal de la Cruz y reza el Credo.
2. Primer cuenta grande Anuncia el primer Misterio y reza un Padre Nuestro.
3. Siguietes 10 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta y al final el Gloria.
4. Siguiete cuenta grande Anuncia el Segundo Misterio y reza un Padre Nuestro.
5. Siguietes 10 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta y al final el Gloria.
6. Siguiete cuenta grande Anuncia el Tercer Misterio y reza un Padre Nuestro.
7. Siguietes 10 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta y al final el Gloria.
8. Siguiete cuenta grande Anuncia el Cuarto Misterio y reza un Padre Nuestro.
9. Siguietes 10 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta y al final el Gloria.
10. Siguiete cuenta grande Anuncia el Quinto Misterio y reza un Padre Nuestro.
11. Siguietes 10 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta y al final el Gloria.
12. En la cuenta grande: Reza un Padre Nuestro.
13. Siguietes 3 cuentas: reza un Ave María en cada cuenta.
14. Ultima cuenta reza Dios te salve María Santísima... y el Salve.

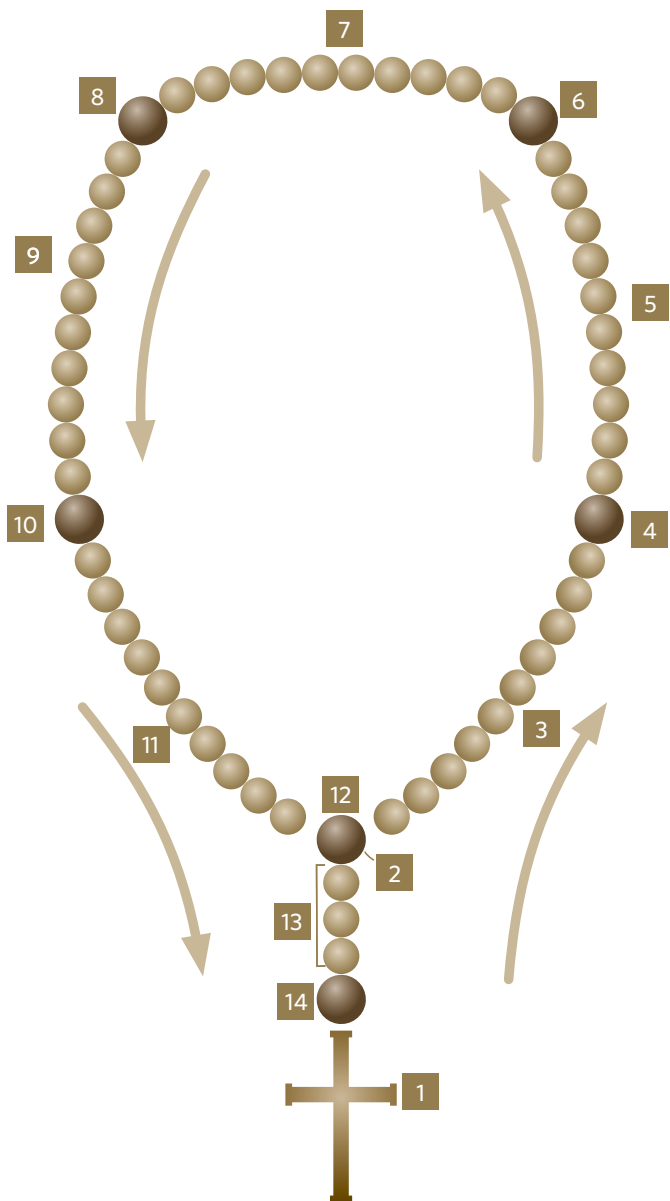
La Salve

Dios te salve, Reina, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra.

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos, tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, el fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



**“La familia que reza unida
permanece unida”.**

- Venerable Patrick Peyton



**Rosario en Familia
México**

**HOLY CROSS
FAMILY MINISTRIES**